



JOEL RUIZ

La privatización del agua en el DF

Hace un año, el gobierno capitalino inició con lo que podría considerarse el proceso de privatización del servicio de agua potable, con la actualización de las tarifas.

En aquella época, el entonces secretario de Finanzas, Mario Delgado, se encargó de salir a los medios de comunicación y tratar de convencer a los diputados locales de que era necesario elevar las tarifas por el servicio, bajo la promesa de que los recursos que se obtuvieran serían para mejorar la red hidráulica.

Dijeron que con elevar las tarifas se lograrían tres objetivos: reducir el consumo

entre un cinco y un 10 por ciento; la obtención de mil 400 millones de pesos adicionales que se destinarían a aumentar la infraestructura hidráulica en Iztapalapa, Gustavo A. Madero e Iztacalco, y el establecimiento de un *call center* sobre orientación y atención de fugas. Hoy, ¿qué se ha

hecho de aquellas promesas?

Pero además, el director del Sistema de Aguas de la Ciudad de México (SACM), Ramón Aguirre, señaló que hay zonas de la capital del país con una red de más de 50 años de antigüedad que resulta ineficiente y, por consiguiente, se registran fugas.

Hoy la propuesta es diferente, pero consecuente con lo que Marcelo Ebrard dijo a los diputados locales al inicio de la actual legislatura local: que su prioridad era el proceso de descentralización del Sistema de Agua Potable.

En la encerrona de los diputados perredistas en Avándaro, Estado de México, ni el secretario de Gobierno, José Ángel Ávila, ni el titular del SACM, Ramón Aguirre, pudieron convencer a los legisladores de las bondades de este proyecto, que a todas luces es privatizador y del que sólo tres le-

gisladores –Victor Hugo Romo, Erasto Enzástiga y Uriel González– hablaron a favor. Ello porque obtienen grandes beneficios de la administración capitalina.

Pero fue la perredista Aleida Alavez quien desnudó perfectamente las intenciones gubernamentales al precisar:

“En el momento de que al agua la trasladas desde el ámbito de la ALDF al ámbito de un sector, empresa aunque sea pública, deja de ser derecho y se vuelve un servicio, y en el caso de lo que están proponiendo en diferentes apartados de la ley también se vuelve mercancía porque se está possibilitando la venta de agua en bloque y que esta venta en bloque permita una reventa, y quienes tengan esta posibilidad de compra de agua en bloque van a tener un negocio

abierto con el agua ubicándola como una mercancía, eso es la privatización”.

Además, Ramón Aguirre señala que este proceso de descentralización busca hacer más eficiente al Sistema, lo que quiere decir que hoy no lo es y que su titular tampoco es eficiente. Pero aún así sale a decir que es necesario llevar a cabo este proceso, en el que incluye retirar el artícu-

lo relacionado con la venta de agua en bloque a terceros.

Pero no hay mucho que pensar para estar convencidos de que quieren dar a la IP el servicio de agua potable, nada más echemos una mirada al número de obras concesionadas y a los plazos para el usufructo de las que tiene la iniciativa privada.

CAMPAÑA. Apenas tomó posesión como delegado de Diconsa en el Estado de México y Wilfrido Torres González ya anunció que harán campaña a favor del candidato panista, con o sin alianza.

Para ello ya dispuso de un operativo para la distribución de despensas en toda la entidad a cambio del voto por el abandono del blanquiazul el próximo 3 de julio.

Tal parece que el candidato perdedor del PAN por el municipio de Atizapán abrió de más la boca, por lo que ahora, ¿qué pensará el jefe de la oficina de la presidencia, Gerardo Ruiz Mateos, quien durante su paso por la Sedesol cuidó mucho las formas y ahora parece no importarle al famoso Willy?

joelruiz71@yahoo.com.mx

